

no apto para aquellos que no están acostumbrados a replantearse lo que sucede a su alrededor con total normalidad. Sin duda es una crítica bien conformada, fina y aguda, que debería llevarnos a un profundo debate para el que no sabemos si estamos preparados. Es una satisfacción, en un escenario social como el actual, anodino y parco en hondura, encontrarse con un auténtico “despertador” que nos mueve y nos moviliza. Crítica dura que toca incluso alguno de nuestros pilares religiosos más asentados. ¿O no es así? Aquí queda la duda a la que cada uno de los lectores deberá enfrentarse con decisión si opta por este brillante ensayo. Es hora de cuestionarse incluso aquello que parece hoy más sagrado. ¿Por qué no? Saldremos mejores del envite, sin duda.—Santiago CASANOVA MIRALLES.

Teología

BORSATO, Battista: *Un Dios humano*, EDE, Madrid 2017, 198 pp. ISBN: 978-84-16803-11-8.

¿E n qué sentido se debe entender que Dios es absoluto? ¿Puede existir Dios más allá de su ámbito y estar presente en “el nuestro”? ¿Podemos “vivir sin Dios”, sin disponer de Él como quien viene a resolver lo que para nosotros no tiene solución? ¿Vivimos nuestra relación con Dios como adultos que saben vivir sin Él (aunque Dios no nos abandone nunca) o esperamos que Dios nos saque las castañas del fuego? Preguntas como estas son las que Battista Borsato se cuestiona en *Un Dios humano*. Cuestiona eso que, respecto a la propia fe y a la propia religión, se da por hecho y no se pone en duda... quizá por miedo a encontrarse uno desprotegido ante la posibilidad perenne del “¿y si en realidad estoy solo ante el mundo?”. Para hacerlo, el autor recurre a la experiencia de Dietrich Bonhoeffer, el pastor y teólogo reformado, ejecutado por el régimen nazi en 1945, que fundó la Iglesia confesante para luchar contra la deriva nacional-socialista que arrasó con la libertad, la democracia y el cristianismo en Alemania. En su razonamiento, Bonhoeffer propone una imagen radicalmente cristiana de Dios. Pide dejar de concebir a Dios como un absoluto que convierte a las personas en dioses que pueden vivir a su antojo. El ser humano está hecho del límite, del límite que vive como criatura creada y en esa condición es en la que el ser humano debe relacionarse con Dios. No considerar el propio límite es “una forma moderna de idolatría capaz de ocultar la auténtica situación de miseria ante Dios”. Por eso, Bonhoeffer se pregunta si el ser humano podría vivir ante Dios sin recurrir a los “beneficios” de saberse con Dios o si se puede ser cristiano sin religión, pues la relación última con Dios es la que se establece en el más absoluto vacío, solamente llenado por su presencia. *Un Dios humano* es un libro de lectura ágil sobre teología puesta a disposición de cualquier persona



que se atreva a cuestionarse su fe y en el que su autor intenta confrontar al lector con la raíz del cristianismo, Jesucristo mismo, para encontrar cuál es la relación profunda entre la idea de religión y el ser cristiano, la idea de Dios y uno mismo y, en definitiva, el sentido de la fe que cada uno profesa. De hecho, en el libro se nota la huella de la experiencia pastoral del autor. Borsato es profesor de teología y párroco en Vicenza (Italia) donde trabaja directamente en la pastoral familiar. Tanto es así que, pese a estar escrito para el público en general, en el libro se pueden encontrar diversas referencias a la vivencia de la fe en el matrimonio.—Lluís SALINAS ROCA, SJ.